



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 10: Salir

«Solo trae tus ojos y oídos, no hables sin pensar. Si tienes alguna pregunta, espera hasta que volvamos para hacerla. No des saltos repentinos y, por supuesto, no salgas corriendo a ningún sitio... Quédate tranquilamente a mi lado durante toda la ronda, ¿entendido?».

Xu Qing se apoyó en la puerta de Jiang He y le dio una serie de advertencias, preocupado por si pudiera hacer alguna pirueta marcial fuera.

En la era digital, es fundamental ser cauteloso.

Una vez que Jiang He terminó de cambiarse los zapatos y pisó fuerte para sentir el suelo, él la miró detenidamente otra vez.

Si ignoraba el espíritu heroico de sus ojos y su rostro tranquilo e inexpresivo, podría pasar por una estudiante moderna normal y corriente.



«Sonríe».

«...».

Jiang He lo miró en silencio.

«Olvidalo, olvidalo... te ves un poco espeluznante sin ninguna expresión».

Xu Qing se frotó la nariz, se dio la vuelta para salir y le recordó de nuevo: «Por supuesto, no te muevas. Solo pasea por fuera como de costumbre, es seguro... baja la espada».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Al ver que Jiang He cogía su espada, de repente se preguntó si llevarla fuera era una buena idea.

Esta chica era realmente inseparable de su espada... Pero pensándolo bien, tenía sentido; al verse sumergida en un mundo completamente desconocido, era natural que se sintiera insegura.

«¿No tienes un dardo? Si te sientes insegura, llévate el dardo. Las calles están llenas de gente como yo... eh...» Xu Qing buscó una palabra adecuada, señalando su propio físico. «... eh, débiles. Puede que parezcan altos, pero podrías derribarlos de un solo puñetazo... ¿me entiendes?».

No es por presumir, pero si Jiang He le hubiera dado un puñetazo, él estaría de rodillas suplicándole que lo perdonara.

«Entendido».

Jiang He le dio una palmada a la funda del dardo que llevaba en la cintura y finalmente decidió dejar atrás su espada.

«Si fueras un personaje de novela, serías el tipo de protagonista cauteloso, fuerte más allá de las palabras...».

Xu Qing divagó, sintiendo la emoción de la novedad mientras sacaba su teléfono y le hacía una foto a Jiang He a escondidas. Ella frunció el ceño y él solo le sonrió, diciendo: «Vamos. Primero daremos una vuelta por fuera; no te alejes de mí».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Sin dar un paseo por fuera, todo su discurso sobre cosas de «hace mil doscientos años» no le habría convencido mucho.

Se acercaba el atardecer.

El sol aún no se había puesto del todo, pero ya se veía una pequeña luna nueva. Después de la fuerte lluvia del día anterior, la temperatura había bajado y soplaba una brisa fresca. Xu Qing se quedó fuera del edificio, mirando a su alrededor mientras respiraba aire fresco, y sintió una extraña sensación al mirar a Jiang He, que estaba a su lado.

Llevar a una persona anciana a dar un paseo... ¿A quién más se le ocurriría algo así?

«Mantén la calma, tranquilo», le murmuró a Jiang He, con las manos metidas en los bolsillos, mientras daba un par de pasos y luego sacaba las manos para acercarse casualmente a ella. Jiang He lo seguía medio paso por detrás, inclinando ligeramente la cabeza para observar los alrededores, con los labios apretados en silencio.



Desde lejos, parecía que él era el nervioso.

«Esto se llama complejo residencial, con unidades individuales para cada hogar».

«Allí está la puerta principal, y fuera está la calle. Hay tiendas a ambos lados que venden todo lo necesario para la vida diaria: ropa, comida, lo que sea que necesites...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Mientras caminaban, Xu Qing le explicaba en voz baja. Afortunadamente, se acercaba la hora de la cena, por lo que no había mucha gente, lo que les permitía pasear libremente.

Se acercaron a la entrada y, antes de que pudiera saludar al guardia de seguridad, el tío Zhao, vio a otra persona cerca.

Una mujer con grandes rizos negros permanentados, un pañuelo alrededor del cuello y una camisa azul y roja con estampado floral, aunque la cesta que llevaba en el brazo desentonaba con su elegante aspecto.

«Jaja, tengo que decir...». La tía Cheng, con su cesta, estaba charlando con el tío Zhao, riendo, hasta que de repente se detuvo y miró a Xu Qing y Jiang He.

«¿Qué pasa, tía?», preguntó Xu Qing, al darse cuenta de que ella miraba a Jiang He con la cabeza ladeada.

«Esta chica me resulta familiar».

«¿Tu novia, Xu Qing?», preguntó el tío Zhao con una sonrisa, recostándose en su silla con un cigarrillo y volviéndose para mirar también a Jiang He.

Xu Qing comprendió de repente las desventajas de ser demasiado amistoso con los vecinos, pero aún así dio medio paso adelante, colocándose sutilmente delante de Jiang He. «Una amiga, solo una amiga».

«¡Ah, ya entiendo!», dijo el tío Zhao con una sonrisa cómplice, asintiendo con un brillo travieso en los ojos.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Espera, ¿no es esta la chica con la espada que vi ayer en las escaleras...?» La mirada de la tía Cheng se posó en Jiang He mientras recordaba.

El corazón de Xu Qing dio un vuelco; la vestimenta de Jiang He ayer había sido demasiado llamativa.

«¿Una espada?» El tío Zhao parecía confundido.

«Era así de larga, toda negra...» La tía Cheng hizo un gesto, enfatizando su descripción.

«¡Cosplay!», intervino Xu Qing, riendo, y le lanzó a Jiang He una mirada tranquilizadora.

Jiang He no parecía entenderlo, simplemente los observaba a los tres con curiosidad.

«Es algo que les gusta a los jóvenes, no lo entenderías, es como disfrazarse de zombis o hadas, ya sabes... Es una subcultura».

Xu Qing explicó mientras agarraba suavemente el brazo de Jiang He, sintiendo que ella se resistía ligeramente antes de ceder, y se la llevó con un casual: «Muy bien, nos vamos. Será mejor que vuelva a cocinar, tía».

Ahora entendía lo que significaba «conciencia culpable».

«¿Qué quieres decir con que no lo entiendo? ¿No se llama eso "cosplay"? Mi nieto se disfrazó una vez de zombi para eso...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Incluso se disfrazan de ese tipo de cosas?».

«¡Exacto! Los niños de hoy en día son mucho más creativos de lo que éramos nosotros en su día...».

Sus voces se desvanecieron a medida que Xu Qing y Jiang He se alejaban. Finalmente, sintiéndose aliviado, Xu Qing se dio la vuelta y se dio cuenta de que Jiang He había soltado su brazo y lo miraba.

«¿Te vio ayer?», le preguntó.

Jiang He simplemente asintió sin decir nada.

«Entonces, antes de llegar a casa, te la encontraste en las escaleras, pero ella te ignoró, o tal vez te habló y tú no le respondiste, y entonces ella se marchó».



Jiang He parpadeó, lo pensó y asintió antes de negar con la cabeza.

«¿Qué significa eso?».

Xu Qing se quedó paralizada por un momento antes de darse cuenta, divertida. Esta chica era muy obediente; él le había dicho que no hablara, así que ella simplemente no habló.

Un poco inesperado.

«Déjame adivinar... te la encontraste, ella no dijo nada, te miró y subió las escaleras», dijo Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Esta vez acertó. Jiang He asintió con la cabeza y luego dirigió la mirada hacia la carretera, observando con curiosidad los vehículos que pasaban.

Al menos solo había echado un vistazo... Si hubiera sido alguien más entrometido u otro guardia, las cosas podrían haberse complicado.

Xu Qing se sintió aliviado y miró a su alrededor mientras seguía caminando y explicaba: «Eso se llama coche, básicamente son cuatro ruedas y una carcasa metálica, como un carruaje tirado por caballos, pero sin los caballos. Podrías pensar que los caballos están escondidos dentro, corriendo para que se mueva...».

Caminaron uno al lado del otro por la acera, Xu Qing hablando y Jiang He escuchando, ambos callándose cuando se acercaban otras personas, hasta llegar finalmente a un paso de peatones.



«Eso de ahí es el Ojo Mil Millas».

En el paso de peatones, Xu Qing señaló la cámara de vigilancia situada en lo alto del poste del semáforo, deseoso de que ella comprendiera lo peligroso que era este mundo para los forasteros. «Todo lo que vimos antes fue capturado por esto. Están por todas partes. Ahora mismo, mientras estamos aquí, hay alguien a mil millas de distancia observándonos, pero no te preocupes, normalmente no prestan atención. Nadie está tan ocioso. Pero si empiezas a hacer algo inusual, como escalar muros o cualquier cosa sospechosa, se alertará a los agentes y vendrán aquí al instante».

La expresión de Jiang He cambió mientras miraba fijamente a la cámara.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿En qué estás pensando?», preguntó Xu Qing, al darse cuenta de su reacción y mirar con recelo a la cámara. «No estarás pensando en quitarla, ¿verdad?».

Jiang He miró el dardo de hierro que tenía en la mano y luego volvió a mirar a Xu Qing.

«¡Guarda eso!».

